

# Niños y niñas 'youtubers'

El 73% de los niños españoles ven vídeos de YouTube. El éxito cosechado por algunos *youtubers* anima a los pequeños a emularles y abrir sus propios canales, pero sólo el 14% obtiene suficientes ingresos como para vivir de ello.

**LUIS MENÉNDEZ**

✉ [luis.menendez@yahoo.es](mailto:luis.menendez@yahoo.es)

**Ser *youtuber* es la cuarta opción elegida por los niños en la XIV encuesta *Qué quieres ser de mayor*, de Adecco, solo por detrás de futbolista, policía y profesor**



**INTERNET SIGUE** influyendo en muchos aspectos de nuestras vidas. También es el caso de la infancia, cuyas formas de ocio se están modificando y trasladando, en parte, a la Red. Así lo manifiesta la *Guía AIJU 3.0 2018-19* del Instituto Tecnológico de Producto Infantil y de Ocio, que sugiere que el 35% de los niños y niñas de entre 0 y 12 años acceden a internet todos los días. En la franja 0-3 años el porcentaje se sitúa en el 21%; de 4 a 9 años sube casi al 30%, mientras que a partir de los 10 años ronda el 60%.

También influye la tecnología. Esta investigación a 636 familias residentes en España refleja asimismo que casi la mitad de los juguetes que recibieron los niños y niñas en el último año poseen mecanismos o tecnología. Asimismo, la forma de jugar ha cambiado. Los padres en-

cuestados manifiestan que cuando eran niños pasaban el 40% de su tiempo de juego en la calle, un 20% en el parque y un 36% en casa. Actualmente, el tiempo de juego de los niños en la calle se ha reducido a un 14%, mientras que el juego en el parque asciende al 33% y en casa al 52%.

**Y, ¿a qué juegan?** La goma o la cuerda, las muñecas, el pilla-pilla o el escondite han dejado de ser las opciones predilectas. Hoy son, entre otros, el parque, el móvil y la *tablet*, los dibujos y manualidades y los juegos de construcción. Y cuando hablamos del móvil o de la *tablet*, hablamos de que prácticamente 3 de cada 4 niños y niñas consumen vídeos de YouTube, por encima incluso de las *apps* de juegos (55%).



## Y en Twitter, ¿qué opinan?

**Ana Laura Pérez.** @perezanalaura 21 feb. Youtube es el lugar donde muchos de nuestros hijos pasan mucho tiempo, y donde muchas veces suben sus propios contenidos soñando con ser *youtubers*. Nosotros mismos subimos escenas de ellos en su día a día Este es un hilo sobre los peligros de que esto ocurra sin supervisión.

**cyjfotos** @cyjfotos 19 I liked a @YouTube vídeo [http://youtu.be/uRHBHcnS\\_EA?](http://youtu.be/uRHBHcnS_EA?) Consejos para niños *youtubers*.

**Proyecto InterAulas** InterAulas 1 ago. 2018. Futbolistas, profesores, policías o *youtubers*, las profesiones a las que aspiran los niños españoles, según la XIV Encuesta *¿Qué quieres ser de mayor?...*

En YouTube hay series, programas, videoclips y muchos vídeos caseros. El alza que está experimentando se refleja en el hecho de que el 67% de las familias indica que sus hijos o hijas juegan a ser *youtubers* y reproducen durante el juego con sus juguetes lo que ven en estos vídeos.

En España hay más de 1.300 canales de YouTube dirigidos al público infantil que generan 5,6 billones de reproducciones mensuales, según 2btube, una empresa española que representa a talentos y produce contenidos. Hay canales con contenidos de manualidades, parodias de comportamientos, retos, recetas, juegos o capítulos de la vida de los mini *youtubers* por entregas, entre otros.

Tenemos algunos casos de *youtubers* que han cosechado un notable éxito con sus canales, como Martina, que con su canal *La diversión de Martina* ha alcanzado la cifra de 3,4 millones de suscriptores y posee vídeos con más de 28 millones de visualizaciones, lo que le ha abierto el contacto con una editorial y ya tiene a la venta tres libros. Otros ejemplos patrios son Mikel y su hermano Leo (MikelTube) —que tienen su propia línea de ropa—; Mateo, Hugo y Daniela, tres hermanos que cuentan sus historias bajo el nombre de *The Crazy Haacks*, o *Las Ratitas*, un canal de dos hermanas que tienen 11,3 millones de suscriptores y más de 3.100 millones de visualizaciones.

Fuera de nuestras fronteras, el caso de Ryan es excepcional. Su canal *Ryan Toysreview* posee 18,4 millones de suscriptores y sus vídeos en los que aparece desempacutando y jugando con juguetes (*unboxing*) se acercan a 28.000 millones de visualizaciones. La revista Forbes le cataloga como el *youtuber* mejor pagado en 2018, con unos ingresos de 22 millones de dólares procedentes de sus vídeos y su línea de productos.

Con semejantes ejemplos no es extraño que quieran ser *youtubers*. De hecho, es la cuarta opción elegida por los niños (6,1%) en la XIV encuesta *¿Qué quieres ser de mayor* de Adecco, solo por detrás de futbolista (18,9%), policía (9,7%) y profesor (7,7%). Pero no hay que engañarse. Esta cota de éxito no está al alcance de muchos. Un estudio de la agencia de comunicación Cohn & Wolfe en colaboración con la plataforma Brantube revela que solo el 14% de los *youtubers* españoles obtiene suficientes ingresos como para dedicarse en exclusiva a esta tarea, frente al 86% restante, que tiene que compaginarlo con otros trabajos.

Los padres también deben ser conscientes de que existen otros riesgos muy serios. Un *youtuber* llamado Matt Watson ha descubierto cómo pedófilos de todo el mundo están aprovechando el algoritmo por el cual YouTube recomienda otros vídeos, para compartir vídeos de niños/as bailando o nadando. Los introducen con sus comentarios y marcan el minuto y segundo en que los menores adoptan alguna postura que la mente de estos sujetos considera de contenido sexual. No se trata de prohibir, sino de educar. ●

## Los que no solo juegan

**MUCHOS** niños/as intentan emular a sus *youtubers* preferidos abriendo sus propios canales y creando sus contenidos. Ante esta posibilidad es importante que los padres expliquen a sus hijos e hijas que YouTube es una herramienta interesante y entretenida pero no exenta de riesgos, por lo que hay aspectos que deben tener en cuenta. Entre otros, porque desde los 14 años los menores son responsables de los insultos o la violación de los derechos de autor de terceros en que pudieran incurrir, aunque sean sus padres quienes deban hacer frente con sus bienes a los posibles daños que se causen.

También es preciso tener presente que el mantenimiento de un canal de YouTube implica esfuerzo y dedicación, lo que puede suponer que dediquen menos tiempo a sus deberes, a sus relaciones sociales y familiares o a su descanso. Existen otros riesgos, como la sobreexposición de los menores, un tema muy delicado en el que podría intervenir la Fiscalía de Menores, o la falsa idea de que es fácil convertirse en un *youtuber* famoso, con millones de seguidores y ganar un montón de dinero, lo que puede minar su autoestima al comprobar que de fácil no tiene nada.